

Revista de Literatura,
História e Memória

Dossiê Confluências entre
literatura, cultura e outros
campos do saber

ISSN 1809-5313

VOL. 9 - Nº 14 - 2013

UNIOESTE / CASCAVEL

P. 95-107

LA POESÍA GUARANÍ CONTEMPORÁNEA. DEL MÍTICO *AYVU* A LA ASUNCIÓN DEL *JOPARA*

DELGADO, Susy

RESUMEN: La poesía guaraní de las últimas décadas viene haciendo un camino de reencuentro con algunas fuentes culturales despreciadas y relegadas hasta entonces, luego de una época de profunda identificación con ciertos patrones traídos por los conquistadores. La primera de esas fuentes ha sido la gran poesía indígena recogida de los cantos míticos indígenas, prácticamente desconocida hasta mediados del siglo XX. El hallazgo de esos cantos míticos significó el rescate de los grandes valores de la cultura guaraní, en especial el del valor supremo de la palabra, que marcó profundamente la nueva poesía guaraní. La segunda fuente corresponde a la materia lingüística de la poesía nueva y se refiere a la asunción paulatina de la mezcla idiomática que se heredó del mestizaje y se reflejó en las expresiones poéticas paraguayas desde los primeros años de la colonia, antes de merecer una fuerte descalificación y su consecuente relegamiento, en las últimas décadas. Esta asunción significa no solo la opción por la lengua viva de estos tiempos de globalización –anárquica y caótica en muchos aspectos–, sino el reencuentro con la herencia de la poesía popular que alcanzó voces admirables que calaron profundamente en la sensibilidad del pueblo.

PALABRAS CLAVE: Guaraní; Indígena; Palabra; Globalización; Mezcla.

ABSTRACT: The Guaraní poetry of the last few decades has been taking a path of reunion with some cultural sources that were depreciated and relegated until now, a time of deep identification with certain standards brought by the conquerors. The first of these sources has been the great indigenous poetry gathered from the indigenous mythical songs, which remained practically unknown until the middle of the 20th Century. The finding of these mythical songs meant the rescuing of the great values of the Guaraní culture, especially the supreme value of the world itself, that marked deeply the Guaraní poetry. The second source corresponds to the linguistic material of the new poetry and it refers to the gradual highlighting of the idiomatic mixture inherited by miscegenation which is reflected in the Paraguayan poetic expressions since the earliest years of colonization, before being relegated a strong disqualification and its following relegation, in the last decades. This assuming means not only the option for the living language of these times of globalization - anarchic and chaotic in many ways -, but the reunion with the heritage of popular poetry that has reached admirable voices which have penetrated deeply in

the people's sensibility.

KEY WORDS: Guaraní; Indigenous; Word; Globalization; Mixture.

La poesía guaraní surgida del mestizaje ha recorrido un camino extenso desde los tiempos en que los colonizadores arribaron a las tierras en que se hablaba esa lengua “*tan copiosa y elegante, que con razón puede competir con las de fama. Tan propia es, que desnuda las cosas en sí, las da vestidas de su naturaleza* (1992: 36/ Gen. 2)”, según refería Antonio Ruiz de Montoya en su Tesoro publicado en 1639, y que cruzaría airesosamente los siglos hasta llegar a los primeros tramos del tercer milenio como una de las lenguas americanas más vigorosas. Nuestra intención no es reseñar hoy ese recorrido, pero no podemos evitar una breve mención de algunos aspectos derivados de aquel crucial y complejo proceso iniciado con el mestizaje. Uno de ellos, que consideramos fundamental, fue el contacto de la lengua traída por los conquistadores –el castellano- con la lengua que se hablaba en una ancha región del continente sudamericano -el guaraní-. Ese contacto afectó profundamente a las dos lenguas y uno de sus efectos fue la dialectización, que según Bartomeu Meliá, ya se empezó a percibir en los primeros tramos de la colonización (1992: 35):

“El guaraní paraguayo, resultante de las formaciones culturales de la colonia en un movimiento de convergencia aparentemente uniforme, suele atribuirse a sí mismo un estatuto de lengua general que tal vez no tiene. De hecho, en ese guaraní paraguayo se pueden detectar hablas regionales y sociales que apuntan a una cierta dialectización. El guaraní *jopara* presenta características de una verdadera dialectización”.

En un trabajo anterior, hablábamos de una especie de “casamiento forzoso” que se dio entre estos idiomas, por la fuerza de la convivencia y la necesidad de la comunicación, en un proceso de interrelación que se percibe desde los inicios de aquel complejo proceso generado por la colonización hasta la actualidad. Convivencia, recelo, interferencia, contaminación, mezcla, fueron fases inevitables de ese conubio que se puede rastrear en muchos textos de diverso contenido escritos en estos siglos, y también en la poesía.

La poesía guaraní surgida de ese “casamiento forzoso” refleja la influencia profunda que sufrió la lengua originaria de estas tierras de la lengua de los colonizadores, en un muestrario que abarca desde los antiguos cánticos religiosos, pasa por la poesía bélica, los compuestos y otras formas, hasta esa poesía popular que brilló con luces singulares en las primeras décadas del siglo XX. Esa influencia de la

lengua que se volvió dominante se evidenció no solo en el aspecto propiamente lingüístico, sino también en las formas clásicas adoptadas como modelos inexcusables de la poesía guaraní, hasta entonces.

Queremos rescatar aquí solo dos ejemplos emblemáticos de ese proceso que no conoció pausas hasta el presente: el de un antiguo villancico, todavía vivo en la memoria de algunas abuelas de nuestros días, cuyo origen señala a la península ibérica, pero que prendió profundamente en la sensibilidad local y mereció una recreación plenamente con fuerte presencia del guaraní: *Divino Niño de Flores* (2008: 89), en su versión original y la que presenta las necesarias traducciones.

Un décima, Nazareno./ Ñande sy, Santa María/ porque Dios lo conseguía/ que casase con José/ siendo vecino en Belén./ Upégui os½ la orden/ he'i los gobernadores./ los intrusos pemondo/ ha'e ysyrýpe oiko./ Divino Niño de Flores.

(Una décima, Nazareno./ Madre nuestra, Santa María./ porque Dios lo consiguió/ que casase con José/ siendo vecino en Belén./ De allí salió la orden/ dicen los gobernadores./ envíen a los intrusos/ él vive junto al arroyo./ Divino Niño de Flores).

El segundo ejemplo corresponde a Emiliano R. Fernández (1894-1949) reconocido como el poeta popular por antonomasia del Paraguay, quien cultivó un guaraní singular, asumiendo resueltamente la mezcla lingüística en un verdadero muestrario de formas, logrando un lenguaje y un estilo propio inconfundibles.

Así podemos apreciar este ejemplo, *La última letra* (1987: 83-84), en el que prácticamente las lenguas se alternan verso a verso:

A ti, flor de mi vida, selvática azucena./ ko rohejakuetévo, adiós ndéve ha'e./
la más triste palabra que en mis labios suena/ ko'ãga rehendúta che china ipahaite.
(A ti, flor de mi vida, selvática azucena./ al momento de dejarte, así te digo adiós./
la más triste palabra que en mis labios suena/ escucharás, mi china, una última vez).

Algunos especialistas como Carlos Villagra Marsal opinan que la escritura de Emiliano no se identifica con el *jopara*, un territorio que tiene definiciones y demarcaciones diferentes, pero que mayoritariamente es visto como desvirtuador del buen guaraní. El hecho es que la poesía de Emiliano usó y abusó de la mezcla lingüística en muy variadas formas, y que el resultado ha sido elogiado por escritores tan cultos como Rubén Bareiro Saguier, Augusto Roa Bastos y el mencionado Villagra Marsal.

En estos dos ejemplos se puede observar la mezcla lingüística que se fue

dando en la poesía guaraní, a veces alternando los idiomas verso a verso, a veces matizando un verso estructurado en guaraní con un préstamo castellano o al revés. Estos textos reflejan ese proceso de hibridación que empezó en los primeros tiempos de la colonia y que no ha acabado hasta hoy, pese a las protestas de los puristas de la lengua y pese al carácter dominante que fue adquiriendo el idioma traído por los conquistadores. Sabemos que el castellano, bautizado *karai ñe'*½ (lengua del señor) por los nativos, desplazó paulatinamente al *ava ñe'*½ (lengua del indio) de los ámbitos del poder y del prestigio, pero entre dominante y dominado, se originó una relación de mutuo y rico intercambio. Instrumento de poder en uno de los bandos, arma de resistencia en el otro, esta relación generó de todos modos un gran dinamismo de las lenguas enfrentadas, a través de interferencias, préstamos, transfoneticaciones y otros fenómenos que marcaron igualmente su paso en las expresiones literarias de la época.

Pero aquí queremos centrarnos en la poesía guaraní contemporánea, la que arranca precisamente con los últimos resplandores de esa magnífica poesía popular que marcó tal vez el cenit de una etapa literaria, que tuvo a Emiliano entre sus figuras más emblemáticas.

AÑOS 50, IDA TALAVERA Y MÁS

Tadeo Zarratea y otros estudiosos del tema señalan una fecha y un nombre para hablar del nacimiento de la poesía guaraní moderna: Años 50 e Ida Talavera. Y es que durante aquella década aparece en la escena literaria de la capital paraguaya, la figura de esta poeta, Ida Talavera, quien introdujo nuevos aires a la poesía escrita en guaraní, sobre todo con la adopción del verso libre.

Nosotros queremos agregar aquí un factor que consideramos fundamental para los nuevos vientos que empezaron a soplar: la revelación que se hizo por esos mismos años de un material poético que marcaría profundamente la sensibilidad de los poetas: los cantos míticos indígenas, que hasta entonces eran prácticamente desconocidos.

Debemos recordar, antes que nada, el largo periodo de desconocimiento que pesó sobre los cantos míticos y sobre todas las demás expresiones culturales de los guaraní, hasta hace pocas décadas, en el Paraguay y en la región. Enfocándonos en los cantos míticos y observándolos como "textos", no hay que olvidar que los mismos correspondieron a una cultura ágrafa, muy desconfiada de la escritura según lo refieren las crónicas antiguas, y que los mismos se mantuvieron en un gran secreto hasta bien avanzado el siglo XX.

Aquí y ahora queremos recordar al menos dos de los hallazgos fundamentales

que abrieron las puertas al postergado conocimiento de la poesía indígena guaraní: el del antropólogo alemán Kurt Unkel (1833-1945), quien recogió los textos míticos de los apapokúva-guaraní y si bien los publicó en Berlín en 1914, recién se conocieron en el Paraguay hacia el año 1987, bajo el título de *Los mitos de la creación y destrucción del mundo como fundamento de la religión de los Apapokúva-Guaraní*.

El segundo hallazgo importante, inexcusable en esta rápida revisión, fue el de León Cadogan (1899-1973), quien recogió los cantos míticos de los mbyá guaraní del Guairá y los volcó en varios libros, el más importante de los cuales es el *Ayvu Rapyta* (El fundamento de la palabra), considerado el libro sagrado de este pueblo.

Las revelaciones de Kurt Unkel, León Cadogan y otros investigadores abrieron ante el mundo el rico universo cultural de los guaraní, dentro del cual se ubicó como centro irradiador de sentidos, el ñe'½ porã, la palabra hermosa, valor fundamental de esta cultura. Alrededor de este valor supremo, se develó toda la deslumbrante cosmogonía guaraní y los valores irrenunciables que tenían para esta cultura la naturaleza y el *tekojoja*, la vida en igualdad, compartiendo todo lo recibido del gran creador, Ñanderuvusu.

Y recordemos aquí un breve fragmento del *Ayvu rapyta* (1997: 32-33), en su capítulo dedicado a la creación de la palabra, que dice así:

Ñamandu Ru Ete tenondegua/ oyvára peteĩgui./ oyvárapy mba'ekuaágui/ okuaarávyma/
tataendy, tatachina ogueromoñemoña./ Oãmy vyma./ oyvárapy mba'ekuaágui./
okuaarávyma/ayvu rapytarã i oikuaa ojeupe./ Oyvárapy mba'ekuaágui./ okuaarávyma/
ayvu rapyta oguerojera./ ogueroyvára Ñande Ru.

(El verdadero Padre Ñamandu, el primero./ de una porción de su propia divinidad./ de la sabiduría contenida en su propia divinidad./ y en virtud de su sabiduría creadora/ hizo que se engendraran llamas y tenue neblina./ Habiéndose erguido/ de la sabiduría contenida en su propia divinidad./ y en virtud de su sabiduría creadora./ creó nuestro Padre el fundamento del lenguaje humano/ e hizo que formara parte de su propia divinidad.).

Los poetas de lengua guaraní de la etapa que se iniciaba hacia la segunda mitad del siglo XX, muchos de los cuales participaban de esas tertulias y esos aires renovadores que se respiraban en la casa de Ida Talavera, acusaron recibo y se reconocieron herederos de ese *ayvu* de los guaraní, y así lo expresaron en su poesía. Pero si hablamos del *ayvu* como palabra primigenia, como surgente de una cosmovisión, hablamos también de una forma. Y la nueva poesía buscó también su nuevo acento buceando en las formas, en las cadencias de aquella palabra, cuyos ecos no se habían

apagado del todo, por fortuna. Formas que se emparentaron asombrosamente con el verso libre y sus cadencias nuevas que ya campeaban en la poesía en castellano.

LAS HUELLAS DEL ÑE'½ PORÃ

Un poeta que obtuvo generosa cosecha de esa búsqueda fue Félix de Guaranía, poeta y trabajador incansable de y por la lengua, fallecido hace aproximadamente dos años, que nos legó más de un centenar de libros, entre los cuales se destacan la poesía y la traducción.

En su poema titulado ¡Pehendu che ñe'e! (Escuchen mi palabra) del libro *Tojey kuarahy* (Que vuelva el sol, 1989: 27), él hablaba de la esperanza de una palabra liberada, en una reivindicación directa de la palabra guaraní:

Péina ápe/ aheja che ñe'½./ Toveve/ toipykúi/ tekove rape...

(He aquí/ que dejo mi voz./ Que vuele/ que emprenda/ el camino de la vida...)

Otro poeta contemporáneo también fallecido, tempranamente en este caso, que ha expresado magníficamente la herencia guaraní es Zenón Bogado Rolón, quien reflejó nítidamente esa herencia a lo largo de sus cuatro libros. Bogado compuso su poesía sobre la fuente directa de aquellos cantos, invocando al dios Ñamandú y a sus deidades, lamentándose por la destrucción de los antiguos bosques sagrados, recreando la utopía del Yvy Marae'ÿ, como en este poema de su último libro *Ayvu pumbasy*, titulado Ka'aguy jejuka (Muerte de la selva, 345), que dice:

Ka'aguy jejuka rovyi./ Ka'aguy rypy'i./ Ka'aguy pyrusu./ Jasy rova ári guive/ Nde resa añoite omimbi.

(Muerte azul de la selva./ selva espesa./ selva profunda; desde la faz de la luna/ solo tus ojos brillan)

Y que termina con este clamor:

¡Che Ru Avatupã!/ Tamói ñe'ã keguýpe/ eroha'ãmona vokói/ ko'ëju tenondegua.

(¡Mi Padre Avatupã!/ te ruego que reveles/ al sueño del shamán Tamói/ el amanecer del futuro).

Feliciano Acosta es otro poeta que puede ilustrar los rasgos centrales de esta nueva poesía, cuando rescata, por ejemplo, esa utopía antigua de los guaraní, la Tierra sin Mal, donde se unen tierra y palabra. Así lo hace en el poema *Jeheka* (Búsqueda, 2011: 88), que expresa en algunos de sus versos:

Agyuguy, aheka / pe yvy./ Mamópoku oime./ Ysry ruguaitépe/ apovyvy/
jahechápa ajuhu.(...)

Mamópoku oime/ pe yvy./ yvy marãe`w./ TatatÖ poku/ oime/ reñemi.

Deambulo buscando/ esa tierra./ ¿Dónde estará?/ El fondo del río/ hurgo/
a ver si lo encuentro.(...)

Dónde estará/ esa tierra./ la tierra sin mal/ ¿Será que la niebla./ la cubre?

La palabra como vehículo supremo de dignificación del pueblo aparece también en poemas de Mario Rubén Álvarez, como en éste, titulado *Ñe' ½ ra'ãrõvo* (Esperando la palabra, 2011: 126), del que extraemos algunos versos:

Toúna Ñe' ½./ ñane retã apére toguata./ óga kapi'ípe toguah' ½./ táva guasu
tohuguãitĩ./ toy'u ysyry satÖme./ topytu'u yvyra guýpe (...)

toúna ñe' ½/ ha kirÖrÖ pukuete pytu/ toso, topa, tomanoite.

Que cabalgue la Palabra/ que deslice sus cascos por la patria/ hospede en las
casas humildes/ se abraza con las ciudades/ beba de la fuente más clara/
oxigene su pulmón bajo los árboles (...)

que venga la Palabra/ y por fin el eterno hálito del silencio/ bese el olor de la
muerte.

El autor que a mi parecer, representa mejor la revalorización de la palabra, en el sentido original de aquella palabra-alma de los guaraní, es Gregorio Gómez Centurión, poeta que ha trabajado y convivido con los indígenas durante muchos años, cuyos textos reflejan su gran compenetración con el pensamiento guaraní. Y el poema en que el poeta resume esta concepción es el titulado *Ñe' ½ – Palabra*, del libro del mismo título (59), que ilustran la calidad de su reflexión poética en este tema:

Ñe' ½ ndaha' éi tyapu rei/ ñe' ½ ko hete, ijuru, hesa./ ñe' ½ ikorasõ, hi'ãga, ipyapy/
Upéicha rupi ñe' ½ jahecha/ ñe' ½ re añete japokokuaa/ ñe' ½ ndaha' éi parará rei.

(La palabra no es un ruido vano/ la palabra tiene cuerpo, boca, ojos./ tiene corazón,
alma y coraje/ por eso es que vemos que a la palabra/ a esa verdadera, se puede
tocarla./ la palabra no es un sonido vano).

EL JOPARA

Todos los poetas que hemos mencionado hasta ahora —a los que podríamos agregar muchos otros, como Carlos Federico Abente, Lino Trinidad Sanabria, Sabino Giménez, Miguelángel Meza, Wilfrido Acosta, Lilian Sosa, Mario Rubén Álvarez y Mauro Lugo, cultivan un guaraní sin contaminaciones y en su mayoría han manifestado claramente su rechazo hacia el *jopara*. Estamos hablando de los poetas que tuvieron una formación académica en el campo de la lengua, o que acatan los cánones académicos; la poesía generalmente llamada “popular”, que nace en los sitios alejados de las teorías, las corrientes y las polémicas literarias, continúan aquella ruta marcada por Emiliano, cultivando el guaraní vivo, permeado por la lengua dominante.

El *jopara* existe desde los primeros tiempos de la colonia, como decíamos al principio, y ningún análisis, política o propuesta contraria ha podido desterrarlo. Despreciado, defenestrado, demonizado, rebajado a “lengua bastarda”, sigue respirando libremente en el habla popular y también en la poesía, aunque no en la de los ámbitos académicos.

El destacado guaranista alemán Wolf Lustig señaló alguna vez (1996: 8) que en las publicaciones literarias de los últimos lustros “se nota una tendencia purista que evita los hispanismos no consagrados”, señalando a la novela Ramona Quebranto de Margot Michelagnoli como uno de los pocos casos que no se rigen por esta corriente. Y agregaba una crítica digna de tener en cuenta: “Un hecho que difícilmente se puede encubrir es que el ‘guaraní puro’ —si es que alguna vez ha existido— no tiene muchas perspectivas. Incluso parece sumamente cuestionable cualquier intento de ‘salvarlo’ a través de la literatura, a través de la política lingüística y educacional”.

Su observación se dirigía naturalmente a los escritores más difundidos, formados o identificados con los cánones académicos.

EL GUARANÍ QUE SE INFILTRA EN EL CASTELLANO

Pero en el otro terreno de la poesía paraguaya, la que se escribe en castellano y que tampoco se identifica con la mencionada poesía popular, de algunos lustros a esta parte, algunos poetas empezaron a reflejar la mezcla lingüística que es ingrediente antiguo en la cotidianeidad paraguaya.

Jorge Canese, poeta de la generación del 70, publicaba en 1984 un titulado *Aháta aju* que marcaba su acercamiento a la lengua guaraní, en un proceso que se iría abriendo hacia otros acentos de la avalancha lingüística de nuestro tiempo y emparentarse en un momento dado, con el movimiento del “portuñol salvaje”, que

lanzó muchas figuras desde el Brasil. En el conocido Portal Guaraní, el propio Canese define su propuesta poética, diciendo que “Canese propone –al borde de la tercera edad- una porno.post.vanguardia, dado que la pornografía es el lenguaje más universal de nuestro tiempo, y una ultravanguardia, como única salida espiritual eficaz al pasmo depresivo contemporáneo...”

Un fragmento de su poema *Imataitérupi*, donde se nota no solo sus préstamos del guaraní sino también su deconstrucción de la ortografía oficial, dice así:

No kreas que me kalienta./ **Aikó-rei-atu-hese** después de todo. / Siguen viniendo el sífon los vultos la varvarie.
(pero ando de balde en esto)

A fines de la década del 80, otro poeta, Joaquín Morales nos sorprendía con algunos textos como el titulado “Magnus liber organa *il mazzocchio*. mofetes mediavalizantes adaptados a ñande reko”, donde el poeta no solo deshace y desmitifica algunos conceptos y figuras de la literatura paraguaya considerada clásica, sino también la estructura lingüística de la cual se vale, adoptando sin pruritos diversas lenguas con las que somos bombardeados en la globalización cultural actual, sin olvidar el guaraní local. Así, en este fragmento de Hurras a Bizancio (2005: 81):

¿Y las táticas musas paradisiacas?/ cada cual clásica quyguá verá/ Ñamongetána arriero póртеpe don Eloy/ eremi na chéve che karai (decime por favor, mi señor)/ fuele permitido a su persona literaria por gracia de Tupá/ depositar simiente en entraña y laberinto y astrolabios/ de Urania terrígena y manceba protomadre?
quyguá verá (mujeres que usaban las peinetas brillantes)
Ñamongetána arriero póртеpe don Eloy (Conversemos como arrieros don Eloy)
eremi na chéve che karai (decime por favor, mi señor)

Joaquín Morales nos habla a su vez de su experimento, con estas palabras: “yo veo ese ‘introducir’ (deliberadamente a veces) como un fracaso de introducción, justamente como la utilización de términos y frases en latín, por ejemplo, son un rasgo ‘poetizado’ de fracaso. Salvando las diferencias, ya que el latín es idioma colonizador por excelencia, el guaraní es un idioma colonizado por excelencia (aunque algunos no piensan así). En el medio está (estamos) los que usamos ora uno, ora otro. Una metáfora, al final, si uno se pone puntilloso, metáfora del ser-clase-media-y-escribir-ñembo-poesía hoy, ahora, en Paraguay”.

El portuñol salvaje aterrizó en Paraguay a fines de los 90 y encontró simpatizantes, poetas que estaban en la búsqueda de su propio *jopara*, rescatando

nuevamente la denominación vernácula, como Cristino Bogado, Miguel Méndez y Edgar Pou. Pero todos ellos asumen la mezcla desde el castellano.

No obstante la lengua matriz desde la que trabaja la mayoría, el guante lanzado por Lustig parece haber sido recogido decididamente por una nueva camada de poetas y narradores paraguayos urbanos que en los últimos años muestran no tener el menor prurito de mezclar las lenguas que hoy escuchamos en nuestra vida cotidiana -el castellano y el guaraní a los que se han sumado el portugués, el inglés y otros acentos que nos invaden a través de los medios de comunicación-. Entre las voces más interesantes que van emergiendo, queremos destacar aquí las de Javier Viveros y Damián Cabrera, que, por cierto, en algunos casos se atreven a asumir el *jopara* –o la mezcla a la que se dé otra denominación- desde el guaraní.

Viveros, un escritor que se mueve no solo entre los géneros propios de la literatura, sino que cultiva también los guiones para diversos formatos, utiliza con eficacia lo que podríamos denominar los “dialectos urbanos” actuales, entre los que se introduce el guaraní de nuestros días. Así expresa en su poema *Tupaópe*, musicalizado por Milady Giménez para el CD titulado *Mborayhu ñandutimíme* (2009: 4), en una especie de imitación-homenaje a la poesía popular:

Esa belleza/ que te aureola/ ndorekoichéne/ ijoguaha./ Nde pukavy/ jasy renyhéicha/
incluso árape/ ombopyta.

(Esa belleza/ que te aureola/ no ha de tener/ alguna igual./ Y tu sonrisa/ cual luna
llena/ incluso al día/ lo detendrá).

Damián Cabrera, joven escritor que nutrió su sensibilidad en la triple frontera del este paraguayo, introduce a su vez los diferentes acentos que hoy se escuchan en las grandes urbes como Ciudad del Este, con excelente plasticidad y un fuerte tono poético, aunque la mayoría de sus textos son narraciones. De él prestamos este fragmento:

En el camino del campo, tablas rosadas/verdes. De las casas, en el zaguán. Toma tereré y le salpica la lluvia. Ontem: atravessar a ponte contrabandeando óleo. El sol atrapado en trocitos que en el aceite brillan. En el colchón ahora. **-Ha), (pete) tahý'i uguata'i hína nde ati'ýre. -Upévaiko la che mokyrùiva hina ra'e? -Ha)na... rúvio asy. Rejukáta piko? Anínati.** No colchão, óleo, agora entra e brilha até limites, um pouco. Las sábanas, que cambiar, y cuando se va rápido en un auto y echa el humo por la ventanilla, todavía echa aceite y moja.

(Mirá, una hormiguita camina despacito en tu hombro. –Será eso lo que me estaba

dando cosquillas? –Ay, es dulcemente rubia. La vas a matar? No, por favor)

No sabemos dónde y cómo terminará este proceso que todavía puede considerarse bastante nuevo en el campo de la poesía guaraní. Pero, paradojas de la vida y la literatura... *Ayvu* era para los guaraní la palabra primigenia, la palabra hermosa, la palabra elegida. En nuestros tiempos, para el hablante ya mestizo, *ayvu* es el ruido, el sonido agobiante, sin sentido y sin gracia. El poeta de hoy se mueve, vacila y oscila tal vez entre estos dos *ayvu*, entre la palabra que nos conectaba con los valores profundos de una cultura y que en si misma era el sinónimo del ser, y la palabra contaminada, bastardeada, fragmentada y perdida en esa Babel enloquecida que nos toca vivir, donde el ser se ha convertido en una gran pregunta.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- ACOSTA Feliciano, 1983. *Ñe'½ ryrí*, Asunción, edición del autor.
- _____. 2000. *Ñe'½ porã haipyre guarani*, Asunción, Marben.
- _____. 2011. *Guarani ñe'½ porã*, Asunción, Editorial Servilibro.
- _____. 2012. *Tetãgua mba'e. Literatura popular*, Asunción, Editorial Servilibro.
- _____. y KRIVOSHEIN DE CANESE Natalia, 2005. *Ñe'½ poty aty*, Asunción, Servilibro.
- ALVAREZ Mario Rubén, 2002. *Lo mejor del Folklore paraguayo*, Asunción, Talleres Gráficos AGR.
- _____. 2003-2007. *Las voces de la memoria*, Tomos I al VII, Asunción, Editora Litocolor.
- _____. 2007. *Ñe'½ apytere (A flor de ausencia)*, Asunción, Editorial Servilibro.
- BAREIRO SAGUIER, Rubén, 1990. *De nuestras lenguas y otros discursos*, Asunción, Universidad Católica, Biblioteca de Estudios Paraguayos.
- _____. 2004. *Literatura guaraní del paraguay*, Asunción, Servilibro.
- _____. y Villagra Marsal, Carlos, 2000. *Poesía Guarani*, Edition Trilingue, Génova, Patiño.
- _____. y _____. *Antología de la Poesía Culta y Popular en Guaraní, 2207*. Asunción, ABC y Servilibro.
- BARRIOS Víctor, *Motivos Populares Tradicionales del Paraguay*, Asunción, FONDEC, 2010.
- BOGADO ROLÓN, Zenón, 1994. *Ayvu pumbasy*, Asunción, Centro Editorial Paraguayo.
- _____. 2007. *Obras Completas*, Asunción, FONDEC – Editorial Servilibro.

CABRERA, Damián, 2012. *Xirú*, Asunción, Ediciones de la Ura.

CADOGAN León, 1971. *Yyra Ñe'ery* (Fluye del árbol la palabra), Asunción, Centro de Estudios Antropológicos (CEADUC).

_____. 1992. *Ayvu Rapyta* (El fundamento de la palabra). Textos míticos de los mbyá guaraní del Guairá, Asunción, CEADUC-CEPAG.

CANESE, Jorge, 1984. *Aháta aju*, Asunción.

_____. 1986. *(de gua'u) la gente no cambia*, Asunción, Editorial Arte Nuevo.

CLASTRES, Pierre, 1993. *La palabra luminosa. Mitos y cantos sagrados de los guaraníes*, Buenos Aires, Ediciones del Sol.

DE GUARANIA, Félix, 1989. *Tojevy kuarahy*, Asunción, Editorial Ñande Reko.

_____. 1998. *Korochire Ñomongo'i*, Asunción, Colihue-Mimbipa y Arandurá.

_____. 2011. *iKerapoty toveve!*, Asunción, Secretaría Nacional de Cultura.

DELGADO, Susy, 2008. *Literatura oral y popular del Paraguay*, Asunción, Editorial Arandurá.

_____. 2008. *La voz mediterránea. Muestra de poesía del Paraguay*, Buenos Aires, Ediciones De la Gente.

_____. 2011. *Ñe'½ rendy. Poesía Guaraní Contemporánea*, edición bilingüe, Asunción, Editorial Atlas.

_____. 2012. *Nombres capitales de la literatura paraguaya*, Asunción, Editorial Servilibro.

_____. 2013. *Amandayvi. Antología bilingüe*, Asunción, Editorial Arandurá-

DOMÍNGUEZ Ramiro, 2000. *Morangú. Cultura y tradición oral*, Asunción, Editorial El Lector.

ENCINA RAMOS Pedro y Tatajyva, 1997. *Las cien mejores poesías en guaraní*, Asunción, Imprenta Salesiana.

FERNÁNDEZ Laureano y DE LUQUE Alberto, 1987. *Emilianore. Vida y Obra*, Asunción, RP Ediciones.

_____. y FERNÁNDEZ Inocencio, 2011. *Emiliano R. Fernández. Poemas y canciones*, Asunción, FONDEC - Comisión Nacional del Bicentenario.

GÓMEZ CENTURION Gregorio, 2007. *Ñe'½*, libro y CD, Asunción, Servilibro.

GÓMEZ PERASSO José Antonio y SZARÁN Luis, 1978. *Estacioneros*, Asunción, Editorial Arte Nuevo.

_____. 2006. *Recopilaciones. Compilación de textos, música folklórica y autóctona del Paraguay*, 4 CDS y cuadernillos, Asunción, FONDEC.

MELIÁ, Bartomeu. 1992. *La lengua guaraní del Paraguay*, Madrid, Ediciones MAPFRE.

_____. 1993. *El guaraní conquistado y reducido*. Asunción, Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guasch.

_____. 1995. *Elogio de la lengua guaraní*. Asunción, Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guasch.

MÉNDEZ FAITH, Teresa, 1997. *Poesía paraguaya de ayer y de hoy*. Volumen II. Asunción, Intercontinental Editora.

MONTOYA, Antonio Ruiz de, 1993. *Tesoro de la lengua guaraní*, Asunción, Centro de Estudios Paraguayos Antonio Guasch.

VILLAGRA, Delicia, 2002. *El guaraní paraguayo: De la oralidad a la lengua literaria.*, Asunción, Embajada de Francia - Expolibro.

VIVEROS, Javier, 2009. *Panambi ku'ĩ*, Asunción, Editorial Marben.

_____. 2009. *Mborayhu ñandutimíme*, (CD) poemas musicalizados por Milady Giménez, Asunción, Mar Estudios.

_____. 2013. *Manual de esgrima para elefantes*, Asunción, Editorial Arandurá.